

## La conducta verbal asociativa y bilingüismo: un estudio con sujetos normales y enfermos mentales

Antonio López Castedo  
Universidad de Vigo

*En este trabajo se analiza la conducta verbal asociativa de distintos grupos de sujetos bilingües normales y enfermos mentales. Se utiliza como instrumento de medida el Test de Kent y Rosanoff. Los resultados muestran la existencia de diferencias significativas entre los sujetos normales y los grupos de pacientes psiquiátricos (Esquizofrénicos, P. Maníaco-depresivos, Paranoicos), tanto en castellano como en gallego. A su vez se pone de manifiesto un nivel similar de impredecibilidad de sus respuestas entre los grupos de entidades clínicas en la conducta verbal asociativa.*

*Palabras clave: Bilingüismo, conducta verbal asociativa, Test de Kent y Rosanoff, pacientes psiquiátricos (Esquizofrénicos, P. Maníaco-depresivos, Paranoicos).*

*Associative verbal behaviour in different groups of bilingual sane and mental patient subjects is studied in this paper. The Kent and Rosanoff's Test was used for this purpose. The results show significant differences both in Castilian and Galician between the normal subjects and the group of psychiatric patients (schizophrenic, maniac-depressive, paranoiac). At the same time a similar level of response unpredictability in the groups of mental patients was observed in associative verbal behaviour.*

*Key words: Bilingual, Associative Verbal Behavior, Kent and Rosanoff's Test, Psychiatric Patients (Schizophrenic, Manic-Depressive, Paranoic).*

Uno de los temas que más frecuentemente ha ocupado la esfera de la investigación psicológica y psicolingüística y por los cuales la Psicología actual se interesa cada día más es el estudio de la Conducta Verbal Asociativa, no sólo porque es relevante en sí misma, sino también por su importancia como método de investigación de las variables más características de la conducta humana. Por

esta razón los procesos asociativos estudiados mediante tests verbales constituyen uno de los temas que reciben más atención en la investigación actual. Lo cierto es que desde hace un siglo la psicología científica ha dedicado sus esfuerzos al estudio experimental y diferencial de las asociaciones verbales. Así, una buena parte de la psicología del aprendizaje verbal está inmersa en el estudio experimental de las asociaciones verbales, al que otras especialidades y disciplinas como el psicodiagnóstico y la propia psicolingüística tampoco son ajenas.

Una de las técnicas más utilizadas para el estudio de la conducta verbal es a través de las asociaciones de palabras. La conducta verbal asociativa se puede analizar también a través de una amplia variedad de técnicas (Cramer, 1968), o tipo de asociaciones. Las tres medidas que se utilizan habitualmente son el índice de comunalidad, variabilidad y respuestas únicas (Rosenzweig, 1964; Drinkwater, 1972; Luria, 1974; Fernández Trespalacios, 1976; Ochaita, 1978; Fernández Trespalacios y González Llera, 1982). Otros autores utilizan también el coeficiente de correlación (Rosenzweig, 1964; Fernández Trespalacios, 1976), y otros, finalmente (Ochaita, 1978) la desviación típica. Cuando no se desea estudiar la comunalidad, variabilidad y las respuestas únicas, sino otro tipo de conducta, como las respuestas paradigmáticas —sintagmáticas (Lambert, 1955; Ervin, 1963; Petrey, 1977; Politzer, 1978; Viladot, 1983), se utilizan las distintas técnicas estadísticas existentes para averiguar las diferencias entre las puntuaciones.

Las investigaciones acerca de la conducta verbal asociativa son muy diversas y abarcan una amplia gama de respuestas. Fernández Trespalacios (1976) siguiendo a Cramer (1968) divide estos estudios en tres grupos: los que analizan variables demográficas, los que estudian variables organísmicas, y los que se centran en la diferencia cultural.

Nosotros, por nuestra parte, dividimos las investigaciones acerca de la conducta verbal asociativa que tienen relación con nuestro trabajo en tres grupos: en el primer grupo incluimos los estudios de las respuestas verbales de sujetos que, perteneciendo a la misma comunidad lingüística, pertenecen también a ambientes distintos. En esta línea están las investigaciones de Rosenzweig (1964) cuando compara estudiantes y trabajadores franceses. Luria (1974) comparó tres grupos de niños: de ciudad, de un medio rural y niños sin hogar, llegando a la conclusión de que los tres grupos tienen una conducta verbal distinta. Por su parte, Ochaita (1978) efectúa una comparación entre jóvenes agricultores y estudiantes universitarios. Sus resultados parece que no coinciden con la mayoría de las investigaciones y conclusiones de otros autores, quizá sea debido a que compara distinto número de sujetos, variable que contamina los resultados.

En el segundo grupo incluimos las respuestas verbales de sujetos que, perteneciendo al mismo grupo de trabajo o grupo social, pertenecen también a diferentes comunidades lingüísticas. En esta línea están los trabajos de Rosenzweig (1964) cuando compara estudiantes franceses y norteamericanos, y los de Drinkwater (1972) comparando adolescentes aborígenes con sujetos australianos y americanos. Fernández Trespalacios (1976) efectuó una comparación entre mil estudiantes españoles y otros mil norteamericanos, y llegó a la conclusión de que, aunque los ambientes son básicamente semejantes para ambos grupos, los españoles presentan un menor nivel de socialización, entendiéndose por tal, la integra-

ción de los individuos en el grupo. En este grupo también englobamos los trabajos que comparan las respuestas sintagmáticas y paradigmáticas de distintos grupos de sujetos que pertenecían a comunidades lingüísticas diferentes o de un grupo de sujetos bilingües (Lambert, 1955; Ervin, 1963; Petrey, 1977; Politzer, 1978; Viladot, 1983; González Lorenzo, 1983).

En un tercer grupo incluimos las investigaciones que analizan la diferente conducta verbal asociativa existente entre las personas normales y algún grupo de enfermos mentales. Sommer, Dewar y Osmond (1960); Deering (1963), Johnson, Weiss y Zelhart (1964); Buss (1966) y Storms, Broen y Lewin (1967) afirman que los esquizofrénicos producen más asociaciones poco comunes e idiosincráticas que los normales y otros pacientes psiquiátricos. La naturaleza de este tipo de asociaciones no ha sido bien estudiada. Broen y Storms (1961, 1964, 1966) también afirman que en los esquizofrénicos existe una desorganización asociativa y que ésta es mayor cuando se incrementa la ansiedad. Por su parte, Chapman, Chapman y Miller (1964) compararon sujetos normales y esquizofrénicos, y observaron que éstos eran especialmente propensos a interpretar mal las palabras que tenían más de un significado. Storms, Broen y Lewin (1967) observaron que los varones esquizofrénicos producían asociaciones menos comunes que las hembras esquizofrénicas.

Fernández Trespalacios y González Llera (1982) estudiaron la conducta verbal asociativa de una muestra de esquizofrénicos comparándola con otra de depresivos y normales; encontrando tan solo diferencias significativas entre los esquizofrénicos y los otros dos grupos en el índice de respuestas únicas. Por su parte Schwartz (1978) en una revisión de la literatura existente sobre la esquizofrenia, llega a la conclusión de que no hay razones para afirmar que los esquizofrénicos den asociaciones distintas de los sujetos normales.

El bilingüismo de los pacientes psiquiátricos también afecta a su conducta verbal, aunque sobre éstos se han efectuado pocas investigaciones. Grand, Marcos, Freedman y Barroso (1977) entrevistaron a 10 pacientes esquizofrénicos hispanoamericanos en su lengua nativa y en la segunda lengua. Les aplicaron la subescala verbal del *Wechsler Adult Intelligence Scale* (WAIS) y la *Brief Psychiatric Rating Scale* (BPRS). Los resultados muestran que, cuando los sujetos utilizaban en la entrevista la lengua no dominante, se observaban en los pacientes unos sintomáticos movimientos manuales. Price y Cuellar (1981) estudiaron a 32 pacientes esquizofrénicos, con una edad de 24-28 años, para averiguar el efecto del lenguaje utilizado en la entrevista en la psicopatología y la relación de este efecto con las variables de fluidez verbal, falta de cultura y automanifestación. Los sujetos fueron entrevistados por separado en español y en inglés. Los resultados indican que los sujetos manifestaron más síntomas psicopatológicos durante la entrevista en español. Además, la fluidez verbal, la falta de cultura y la automanifestación fueron predictores de las diferencias de psicopatología expresadas en las dos entrevistas. Finalmente, Alberti y Kaserman (1983) observaron la congruencia en la utilización del código del lenguaje de un sujeto que dominaba el alemán y el alemán que se habla en Suiza. En las 7 entrevistas que le efectuaron se observó que el paciente esquizofrénico evitaba las experiencias emocionales desagradables durante el diálogo eligiendo el idioma alemán.

En nuestro trabajo se toma la Conducta Verbal Asociativa como variable dependiente para explicarla en función de los distintos grupos de sujetos atendiendo al idioma (castellano y gallego). Los estudios de Flavell, Draguns, Feinberg y Budin (1958); Sommer, Deward y Osmond (1960); Lynn (1963); Rosenzweig (1964), Storms y Broen (1964); Moran, Mefferd y Kimble (1964); Shakow (180) ponen de manifiesto una clara diferencia de la conducta verbal asociativa de los sujetos normales en relación a los otros grupos y principalmente al grupo de esquizofrénicos.

## Método

### *Sujetos*

El problema de la elección de una muestra es algo estrechamente relacionado con la validez del proceso estadístico y, consecuentemente, con la generalización de los resultados, y no es menos cierto la abundancia sobre temas de elección de muestras que puede observarse en la literatura estadística, poniendo su énfasis en el método aleatorio como el más idóneo por ser considerado el más puro en cuanto a su rigor estadístico.

Tomando en consideración este criterio en nuestra investigación, la muestra está formada por 192 sujetos distribuidos en tres grupos cada uno (32 varones y 32 hembras) pertenecientes a las categorías clínicas de Esquizofrenia, P. Maníaco-depresivos y Paranoia, diagnosticados en los Hospitales Psiquiátricos de Galicia, según los criterios Internacionales de la OMS y del DSM III, y 64 sujetos normales elegidos de las cuatro provincias gallegas con el objetivo de igualar este grupo con el de los pacientes psiquiátricos. A pesar de que contamos con normas de la Asociación Verbal en España llevadas a cabo por Pinillos (1976), sin embargo las características de muchos sujetos experimentales eran distintas, al igual que el tamaño de las muestras. Por tanto la muestra total consta de 256 sujetos distribuidos en cuatro grupos de 64 cada uno, con similares características socioeconómicas y culturales.

La edad media de la totalidad de la muestra fue de 48,8 años siendo para el conjunto de pacientes psiquiátricos de 48,9 (Esquizofrenia, 48,3; P. Maníaco-depresivos, 50,4; Paranoicos, 48,1) y de 48,3 años para los sujetos normales, no encontrando diferencias significativas entre los distintos grupos. Los efectos de la institucionalización o condiciones de vida y el tratamiento psiquiátrico de los pacientes clínicos era semejante en tipo y tiempo. El periodo de internamiento oscilaba entre los 6 y los 35 años. Teniendo en cuenta las características propias de cada grupo de sujetos, todos eran bilingües y estaban interesados en contribuir en esta investigación.

### *Procedimiento*

Se utilizaron como instrumento de medida de la Conducta Verbal Asocia-

tiva dos listas (castellano y gallego) de 100 palabras-estímulo del Test de Asociación Verbal de Kent y Rosanoff (1910).

La  $L_1$  (Castellano) es una traducción de la lista original de Kent y Rosanoff adaptada para España por el Departamento de Psicología General de la Universidad Complutense de Madrid, bajo la dirección de Pinillos (1976).

La  $L_2$  (Gallego) es una traducción de la lista adaptada por Pinillos manteniendo la naturaleza y entidad de cada una de las 100 palabras-estímulo siguiendo las normas de la Real Academia Gallega de las Letras.

Como instrumento de medida del grado de dominancia bilingüe se utilizó el tiempo de reacción apoyándonos en los estudios de Lambert (1955, 1956); García Sevilla y cols. (1975) y Viladot (1978). En nuestro trabajo se observa que la dominancia en todos los grupos de personalidad se da en el idioma castellano.

La prueba fue presentada oralmente y de forma individual a cada sujeto, dejando un intervalo de 15 días entre cada una de las listas siendo el mismo experimentador para la muestra total. La consigna antes de cada lista, se daba en castellano para la lista castellana, y en gallego, para la lista gallega, pidiéndoles a los sujetos que respondiesen con la primera palabra que se les ocurriese a los estímulos presentados por el experimentador. Entre cada palabra-estímulo se hacía una pausa de 5 segundos para las anotaciones de los tiempos de reacción y las respuestas dadas por los sujetos.

## **Resultados**

En el tratamiento estadístico de los datos hemos utilizado los índices de comunalidad, variabilidad y de respuestas únicas presentes en investigaciones de esta índole. Se considera el índice de comunalidad como el tanto por ciento de la suma de las tres respuestas más repetidas de las dadas a cada palabra-estímulo, con respecto a su frecuencia total. El índice de variabilidad viene dado por el tanto por ciento del número de palabras distintas dadas a cada palabra-estímulo del Test de Kent y Rosanoff, en relación con su frecuencia total. El índice de respuestas únicas es el tanto por ciento de las respuestas dadas una sola vez, en relación con el número de palabras distintas dadas a cada palabra-estímulo. Para ello llevamos a cabo un análisis descriptivo de los índices totales tanto en castellano como gallego, atendiendo a los distintos grupos de sujetos incluidos en esta investigación. A continuación estudiamos la significación de las diferencias de proporciones entre los grupos experimentales y analizamos la conducta verbal asociativa mediante el estudio correlacional de los tres índices.

Se entiende por índices totales a los índices calculados con las 100 palabras-estímulo de la prueba, tanto para el idioma castellano ( $L_1$ ) como para el idioma gallego ( $L_2$ ), tomando toda la muestra de sujetos en cada uno de los distintos grupos. Por lo tanto, estos índices totales constituyen la media de los índices por palabras.

Iniciamos este análisis tomando en consideración el idioma. Se puede ob-

servar que la Tabla 1 está formada por estos índices totales en el idioma castellano ( $L_1$ ) y en el idioma gallego ( $L_2$ ).

TABLA 1. ÍNDICES TOTALES DE COMUNALIDAD, VARIABILIDAD Y RESPUESTAS ÚNICAS (%) EN CASTELLANO ( $L_1$ ) Y GALLEGO ( $L_2$ )

Sujetos	Comunalidad		Variabilidad		Respuestas únicas	
	$L_1$	$L_2$	$L_1$	$L_2$	$L_1$	$L_2$
Normales	67.08	62.31	20.37	21.47	38.00	35.94
Esquizofrénicos	59.34	58.51	26.45	26.19	50.04	46.77
P. M. D.	59.50	58.70	26.49	26.09	47.87	45.49
Paranoicos	59.51	60.20	26.16	24.37	49.45	44.35

Por lo que respecta al idioma castellano se observa que los sujetos normales presentan una mayor comunalidad que el grupo de pacientes psiquiátricos, diferencia que es bastante alta. Comparando la comunalidad de los pacientes psiquiátricos entre sí se observa un índice casi igual en sus respuestas. En el idioma gallego se puede observar que la tendencia en el índice de comunalidad es la superioridad de los sujetos normales sobre el grupo de pacientes clínicos, encontrando una menor diferencia entre los grupos de los normales y Paranoicos, y algo mayor, aunque no elevada entre los normales y Esquizofrénicos, y normales y P. Maníaco-depresivos. De nuevo se aprecian unos hábitos lingüísticos diferentes entre los normales y los pacientes psiquiátricos, aunque no tan diferenciados como en el idioma castellano. Por otra parte examinando a los pacientes clínicos entre sí se observa que los grupos de sujetos esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos presentan un nivel análogo de impredecibilidad de sus respuestas, siendo un poco más elevada la frecuencia en este índice en los sujetos paranoicos.

La significación de diferencias de proporciones entre los distintos grupos en el índice de comunalidad viene expresada en la Tabla 2. Una visión de la misma nos muestra que en el idioma castellano aparecen diferencias significativas ( $p < .01$ ) entre los normales y los grupos de los pacientes psiquiátricos, no apreciándose diferencias significativas entre éstos. Esta misma superioridad y diferencias de los normales sobre los pacientes clínicos se vuelve a poner de manifiesto en el idioma gallego.

Según Luria (1974) la mayor comunalidad de los sujetos normales con respecto a los pacientes psiquiátricos ha de explicarse por una mayor uniformidad del medio social de aquéllos y por ello sería un indicador óptimo de las características de un medio ambiente determinado; sin embargo, en nuestro caso, este hecho debe de interpretarse como consecuencia del estado psicopatológico de los grupos de entidades clínicas. Asimismo considera la comunalidad como expresión de la homogeneidad de la experiencia colectiva del grupo, de donde deduce que el ambiente de los sujetos que dan una alta comunalidad en la conducta verbal asociativa debe ser proporcionalmente inmóvil y uniforme. Por otra parte, Cramer (1968) entiende la comunalidad como un índice de estereotipia, pero en

definitiva esa estereotipia viene determinada por la condición del ambiente. Por lo tanto, estos resultados vienen a confirmar los trabajos de Sommer, Deward y Osmond (1960), Lynn (1963), Moran, Mefferd y Kimble (1964), Storms y Broen (1964) y Shakow (1980) en cuanto que los sujetos esquizofrénicos dan menos respuestas comunes que los normales.

TABLA 2. SIGNIFICACIÓN DE LA DIFERENCIA DEL ÍNDICE DE COMUNALIDAD (DIFERENCIA DE PROPORCIONES) EN CASTELLANO (L<sub>1</sub>) Y GALLEGO (L<sub>2</sub>)

Sujetos	Castellano (L <sub>1</sub> )		Gallego (L <sub>2</sub> )	
		R. C.		R. C.
N - ESQ.	0.0085	9.11**	0.0086	4.42**
N - P. M. D.	0.0085	8.92**	0.0086	4.20**
N - PAR.	0.0085	8.91**	0.0086	2.45*
ESQ. - P. M. D.	0.0087	-0.18	0.0087	0.22
ESQ. - PAR.	0.0087	-0.20	0.0087	1.94
P. M. D. - PAR.	0.0087	-0.011	0.0087	1.72

\*\* Probabilidad inferior a < .01.

\* Probabilidad inferior a < .05.

Con referencia al índice de variabilidad se refleja (Tabla 1) en el idioma castellano que el grupo de pacientes psiquiátricos presenta una variabilidad de respuestas asociativas mucho mayor que la de los sujetos normales y más estables entre sí, lo que viene a poner de manifiesto por una parte, que una baja comunalidad lleva consigo una alta variabilidad y respuestas únicas y por otra parte, que entre los Esquizofrénicos, P. Maníaco-depresivos y Paranoicos su medio ambiente es muy uniforme e igualitario, por ello, a pesar de su aislamiento del ambiente de los sujetos normales, muestran tener entre sí un nivel similar de impredecibilidad de sus respuestas en la variabilidad de la conducta verbal asociativa. En el idioma gallego se encuentra una superioridad de los sujetos Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos sobre los normales y una diferencia menor entre los Paranoicos y normales. La tendencia entre los grupos de pacientes clínicos en este índice se presenta con una mayor similitud y variabilidad entre los grupos de Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos, y una menor variabilidad del grupo Paranoico con respecto a los Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos.

La significación de diferencias de proporciones entre los distintos grupos en el índice de variabilidad (Tabla 3) nos pone de manifiesto, en el idioma castellano, el mismo patrón diferenciador que en el índice de comunalidad. Esta mayor variabilidad de la conducta verbal asociativa de los pacientes psiquiátricos se explica, como veremos, en virtud de la mayor individualidad de sus respuestas y por la situación clínica de los distintos grupos. Por otra parte al no encontrar diferencias significativas entre los grupos de pacientes clínicos nos indica el nivel similar de impredecibilidad de sus respuestas en la conducta verbal asociativa,

corroborándose los resultados encontrados por Fernández Trespalacios y González Llera (1982). Con relación al idioma gallego en la comparación de los distintos grupos se observa el mismo patrón detectado hasta ahora, una diferencia significativa ( $p < .01$ ) entre los grupos de normales Esquizofrénicos; normales y P. Maníaco-depresivos, y normales y Paranoicos, apareciendo también diferencias significativas ( $p < .05$ ) entre los grupos de pacientes psiquiátricos, a excepción de los Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos. Por lo tanto en el índice de variabilidad se vuelven a confirmar los estudios de Sommer, Deward y Osmond (1960), Lynn (1963), Moran, Mefferd y Kimble (1964), Storms y Broen (1964) y Shakow (1980) en donde aparece una mayor y significativa variabilidad de los esquizofrénicos sobre los normales.

TABLA 3. SIGNIFICACIÓN DE LA DIFERENCIA DEL ÍNDICE DE VARIABILIDAD (DIFERENCIA DE PROPORCIONES) EN CASTELLANO ( $L_1$ ) Y GALLEGO ( $L_2$ )

Sujetos	Castellano ( $L_1$ )		Gallego ( $L_2$ )	
		R. C.		R. C.
N - ESQ.	0.0075	8.11**	0.0075	6.30**
N - P. M. D.	0.0075	8.16**	0.0075	6.16**
N - PAR.	0.0075	7.72**	0.0074	3.92**
ESQ. - P. M. D.	0.0078	0.051	0.0078	0.13
ESQ. - PAR.	0.0078	0.37	0.0077	2.36*
P. M. D. - PAR.	0.0078	0.42	0.0077	2.23**

\*\* Probabilidad inferior a  $< .01$ .

\* Probabilidad inferior a  $< .05$ .

Examinando, finalmente, el índice de respuestas únicas se aprecia, en el idioma castellano, una superioridad bastante alta de los Esquizofrénicos, P. Maníaco-depresivos y Paranoicos sobre los sujetos normales. Ello nos viene a expresar la heterogeneidad de la conducta verbal asociativa de los grupos de pacientes psiquiátricos respecto a los normales con independencia de la comunidad ya que nos referimos a la individualidad dentro de las respuestas distintas. A su vez, este índice nos muestra el grado de integración de los individuos en el grupo. Según esto, el nivel de socialización del grupo de sujetos normales es mayor que el de los pacientes psiquiátricos, lo cual explica el hecho de que estos últimos presenten un índice de respuestas únicas mucho más alto. Con respecto al idioma gallego se detecta el mismo rango de diferencias que en el índice de variabilidad tanto entre los sujetos normales y pacientes psiquiátricos como entre estos mismos.

En la significación de diferencias de proporciones entre los distintos grupos en el índice de respuestas únicas se pone de manifiesto (Tabla 4), en el idioma castellano, la constante manifestada en los anteriores índices, encontrando diferencias significativas ( $p < .01$ ) entre los sujetos normales y los pacientes clíni-

cos. Por su parte, entre éstos aparecen diferencias significativas ( $p. < .05$ ) entre los grupos de Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos, sin encontrar diferencias significativas entre los demás grupos. Estos resultados vienen a corroborar los realizados por Fernández Trespalcios y González Llera (1982) en donde los Esquizofrénicos presentaban diferencias significativas no sólo con los normales sino también con el grupo de sujetos depresivos. Por lo que respecta al idioma gallego se observan diferencias significativas ( $p. < .01$ ) entre los normales y los demás grupos de pacientes psiquiátricos, como igualmente entre los Esquizofrénicos y Paranoicos, no encontrando diferencias entre los demás grupos. Todo ello viene a indicar una mayor y significativa heterogeneidad en la conducta verbal asociativa de los pacientes psiquiátricos en relación a los sujetos normales, independientemente de la comunalidad. El modelo explicativo más plausible a este hecho tomando en consideración las hipótesis formuladas por Jenkins (1959) y Fernández Trespalcios (1976) puede ser interpretado por el bajo nivel de socialización de los pacientes clínicos en relación a los sujetos normales. Estos resultados están en concordancia con los encontrados por Dokuchaeva (1955) que obtiene más respuestas idiosincráticas en los Esquizofrénicos en relación a los normales, y los realizados por Flavell, Draguns, Feinberg y Budin (1958), Sommer, Deward y Osmonod (1960), Lynn (1963) y Shakow (1980), en donde aparece claramente que los sujetos Esquizofrénicos dan significativamente más respuestas únicas que los sujetos normales.

TABLA 4. SIGNIFICACIÓN DE LA DIFERENCIA DEL ÍNDICE DE RESPUESTAS ÚNICAS (DIFERENCIA DE PROPORCIONES) EN CASTELLANO ( $L_1$ ) Y GALLEGO ( $L_2$ )

Sujetos	Castellano ( $L_1$ )		Gallego ( $L_2$ )	
		R. C.		R. C.
N - ESQ.	0.0088	13.68**	0.0087	12.45**
N - P. M. D.	0.0088	11.22**	0.0087	10.98**
N - PAR.	0.0088	13.01**	0.0087	9.67**
ESQ. - P. M. D.	0.0088	2.47*	0.0088	1.45
ESQ. - PAR.	0.0088	0.67	0.0088	2.75**
P. M. D. - PAR.	0.0088	1.80	0.0088	1.30

\*\* Probabilidad inferior a  $< .01$ .

\* Probabilidad inferior a  $< .05$ .

El estudio correlacional es fundamental a la hora de comparar la conducta verbal asociativa de los grupos de sujetos. Autores como Rosenzweig (1964) y Fernández Trespalcios (1976) ya han utilizado el coeficiente de correlación de Pearson. El primero de ellos utilizó el índice de comunalidad y el segundo el de variabilidad; nosotros hemos hallado los coeficientes de correlación para cada uno de los tres índices: comunalidad, variabilidad y respuestas únicas entre los distintos grupos de sujetos, tanto en castellano como en gallego (Tabla 5).

Por lo que respecta a los coeficientes de correlación en el índice de co-

munalidad se observa que son bastante altos y prácticamente con el mismo patrón en ambos idiomas. La relación más alta e intensa se obtiene entre los Esquizofrénicos y Paranoicos, encontrándose una relación moderada entre las otras combinaciones. Todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos ( $p < .01$ ) lo cual pone de manifiesto que las conductas verbales asociativas medidas en este índice de comunalidad presentan una concordancia entre los grupos de sujetos que comparamos.

TABLA 5. COEFICIENTES DE CORRELACIÓN PARA CADA UNO DE LOS TRES ÍNDICES EN CASTELLANO ( $L_1$ ) Y GALLEGO ( $L_2$ )

	I. C.		I. V.		I. R. U.	
	$L_1$	$L_2$	$L_1$	$L_2$	$L_1$	$L_2$
N - ESQ.	.53**	.43**	.40**	.33**	.12	.05
N - P. M. D.	.50**	.56**	.47**	.31**	.20*	.08
N - PAR.	.51**	.57**	.39**	.40**	.14	.07
ESQ. - P. M. D.	.70**	.68**	.58**	.51**	.38**	.19
ESQ. - PAR.	.80**	.71**	.74**	.53**	.44**	.30**
P. M. D. - PAR	.70**	.64**	.64**	.53**	.38**	.31**

\*\* Probabilidad inferior a  $< .01$ .

\* Probabilidad inferior a  $< .05$ .

Por lo que se refiere al índice de variabilidad los coeficientes de correlación muestran cierta dispersión entre los distintos grupos. Se observa una relación moderada entre los Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos, y entre los sujetos P. Maníaco-depresivos y Paranoicos en ambos idiomas; sin embargo, en el idioma castellano se encuentra sólo entre los normales y los P. Maníaco-depresivos, y en el idioma gallego entre los grupos de sujetos normales y Paranoicos y entre los sujetos Esquizofrénicos y Paranoicos. Se aprecia una correlación baja, pero efectiva, entre los sujetos normales y Esquizofrénicos, en ambos idiomas, como asimismo entre los sujetos normales y P. Maníaco-depresivos en el idioma gallego. En este índice de variabilidad todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos ( $p < .01$ ), por lo cual aparece una clara concordancia en las diferentes respuestas entre los distintos grupos que comparamos.

Finalmente, en el índice de respuestas únicas, los coeficientes de correlación son más bajos respecto al de comunalidad y variabilidad. Se observa en el idioma castellano una correlación moderada entre los grupos de Esquizofrénicos y Paranoicos; una correlación baja, pero efectiva entre los sujetos normales y P. Maníaco-depresivos, Esquizofrénicos y P. Maníaco-depresivos, y entre los P. Maníaco-depresivos y Paranoicos, siendo todos estos coeficientes estadísticamente significativos ( $p < .01$ ); sin embargo, se encuentra una correlación muy pequeña, casi insignificante, entre los demás grupos sin llegar a ser significativos dichos coeficientes, de modo que las conductas asociativas medidas en este índice de respuestas únicas son absolutamente distintas. En el idioma gallego se encuentra una relación baja, pero efectiva, entre los grupos de Esquizofrénicos y Paranoicos y P. Maníaco-depresivos y Paranoicos, siendo significativos ( $p < .01$ ) dichos

coeficientes lo que nos revela que existe una concordancia en la conducta verbal asociativa de estos grupos; sin embargo, entre los otros grupos que comparamos las correlaciones son insignificantes sin llegar a ser significativas estadísticamente, de modo que las pautas asociativas que subyacen en estos grupos son absolutamente diferentes.

## Discusión

Los comentarios más importantes a destacar acerca de los aspectos diferenciales de los distintos grupos de sujetos en relación con la conducta verbal asociativa en el idioma castellano y gallego pueden resumirse en los siguientes puntos: en primer lugar se cumple la hipótesis según la cual el grupo de sujetos normales tiene una conducta verbal asociativa diferente y significativa con relación a los pacientes clínicos, corroborando las investigaciones realizadas con esquizofrénicos. Las investigaciones sobre los hábitos lingüísticos de los pacientes psiquiátricos, principalmente los esquizofrénicos, están plagadas de resultados contradictorios y de definiciones ambiguas. Nuestras conclusiones sobre la conducta verbal asociativa de estos pacientes clínicos se enmarcan dentro de algunas observaciones importantes.

El término «lenguaje esquizofrénico» suele identificarse, por regla general, con un conjunto de rasgos en el uso comunicativo del lenguaje. Sin embargo, el conjunto de dimensiones que diferencian el lenguaje esquizofrénico de otros grupos resulta difícil (Lorenz, 1961; Hoffman, Kirstein, Stopek y Cicchetti, 1982; Schwartz, 1982). Las descripciones clínicas se caracterizan por una extraordinaria heterogeneidad en los rasgos y en los criterios utilizados. A pesar de las connotaciones generales del término, ello no equivale a afirmar que todos los sujetos diagnosticados de esquizofrenia producen un lenguaje atípico o desviado (Gerson, Benson y Frazier, 1977; Andreassen y Grove, 1979, Rochester y Martin, 1979), como tampoco a afirmar el carácter estable de los síntomas en los pacientes en los que tal lenguaje puede ser observado. Las alteraciones más severas del lenguaje se manifiestan sólo de forma cíclica y/o intermitente: coinciden por lo general con fases postpsicóticas (Flekkoy, 1975); Siegel, Harrow, Reilly y Tucker, 1976; Bleuler, 1982). Por último, el uso del término no equivale a asumir la hipótesis de que ciertas alteraciones del lenguaje se producen única y exclusivamente en la esquizofrenia.

Algunas investigaciones de comparación han puesto de relieve que los hábitos lingüísticos de los sujetos no esquizofrénicos pueden manifestar, en ocasiones, rasgos o desviaciones análogos a las del lenguaje esquizofrénico. Chapman, Chapman y Miller (1964), observaron en las respuestas de un grupo de sujetos normales respuestas asociativas similares a las respuestas desviadas o irrelevantes de los esquizofrénicos; sin embargo, la frecuencia de estas respuestas fue menor en los sujetos normales que en los esquizofrénicos. Otros autores, con distintos criterios de análisis, comprobaron empíricamente la dificultad de diferenciar, en base a parámetros exclusivamente lingüísticos, muestras verbales de sujetos

Esquizofrénicos y otros grupos como los P. Maníaco-depresivos (Durbin y Marshall, 1977; Harvey, 1983; Wykes y Leff, 1982).

Una de las observaciones más frecuentes es la tendencia de los Esquizofrénicos a producir palabras o asociaciones que parecen bizarras o irrelevantes y que provocan en el oyente la impresión de que el discurso del paciente es, en ocasiones, incoherente. Una explicación a este tipo de asociaciones es la que sugiere que los esquizofrénicos producen mayor cantidad de respuestas idiosincráticas que los normales porque sus repertorios asociativos son peculiares y/o están estructuralmente desviados (Maher, 1972). Sin embargo, el principal supuesto de esta explicación no ha podido ser confirmado actualmente (Schwartz, 1978, 1982). Por otra parte se trata de explicar la conducta verbal esquizofrénica en términos funcionales, como una alteración de los mecanismos de selección de las respuestas y no en términos estructurales (repertorios asociativos desviados). En este tipo de formulaciones se inscriben las investigaciones realizadas por Chapman, Chapman y Miller (1964). Otros estudios postulan alteraciones atencionales como base de las desviaciones lingüísticas de los esquizofrénicos al formular la hipótesis de la inmediatez en la respuesta, según la cual son los estímulos inmediatos y no los remotos los que determinan funcionalmente la conducta, tanto verbal como no-verbal, de los esquizofrénicos (Salzinger, Portnoy y Feldman, 1964, 1978; Salzinger, 1971).

Grove y Andreassen (1985) encontraron recientemente que no existe un déficit perceptivo específico del lenguaje esquizofrénico comparativamente con otros pacientes clínicos. Atribuyen las diferencias de rendimiento, en comparación con los sujetos normales, a un déficit más general asociado a la fijación de la atención (Garmezy, 1979; Holzman, Levy y Proctor, 1979).

En cuanto a la producción verbal, Rochester (1979) tampoco encuentra un déficit específico en la esquizofrenia, explicando el deterioro de la comunicación verbal por un trastorno en la memoria a corto plazo. Para Rochester, el esquizofrénico forma frases sintagmáticas adecuadas y usa el léxico que es familiar generalmente a los nativo-hablantes.

El diagnóstico diferencial de los P. Maníaco-depresivos aparece más oscuro. Sin embargo, en éstos pueden observarse conductas verbales que reflejan el contenido negativo de las cogniciones de los depresivos, y los supuestos errores que en el procesamiento de la información suelen cometer estos pacientes (Beck, Rush, Shaw y Emery, 1979; Harrison, Beck y Buceta, 1984). También en esta línea pueden observarse manifestaciones verbales indicadoras de sentimientos de culpa, de baja auto-estima, de tristeza y de disforia.

En conjunto, todos los datos parecen apuntar a una clara diferencia de los esquizofrénicos y los sujetos normales en la conducta verbal; sin embargo, no existen patrones claros con los otros grupos de pacientes psiquiátricos.

En segundo lugar, el estudio correlacional viene a indicar que los medios ambientales de los grupos que hemos estudiado concuerdan en sus pautas asociativas en los índices de comunalidad y variabilidad en ambos idiomas; sin embargo, las pautas asociativas que subyacen en el índice de respuestas únicas entre los sujetos normales y los pacientes psiquiátricos son completamente diferentes, tanto en castellano como en gallego, lo cual puede deberse a la diversidad de sus

medios ambientales así como a la diferente experiencia de grupo que tienen los distintos sujetos de la investigación.

Finalmente, se pone de manifiesto el nivel similar de impredecibilidad de las respuestas de los grupos de pacientes psiquiátricos en su conducta verbal asociativa al no encontrarse diferencias significativas en los distintos índices a excepción de los grupos reseñados.

## REFERENCIAS

- Alberti, L. & Kasermann, M. L. (1983). Funktion des Sprachcodewechsels bei eimen chronisch schizophre-  
nen Patienten. *Sprache und Kognition*, 2, 148-154.
- Andreassen, N. C. (1979). Thought, language and communication disorders. II. Diagnostic significance. *Archives of General Psychiatry*, 36, 1325-1330.
- Andreassen, N. C. & Grove, W. (1979). The relationship between schizophrenic language, manic language and aphasia. In Gruzeller, J. & Flor-Henry, P. (Eds.). *Hemisphere asymmetries of function in psychopathology*, 373-390. Elsevier: North Holland Press.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. J. & Emery, G. (1979). *Cognitive therapy of depression*. New York: The Guilford Press.
- Bleuler, M. (1982). Inconstancy of schizophrenia language and symptoms. *The Behavioral and Brain Sciences*, 5, 591.
- Broen, W. E. & Storms, L. H. (1961). A reaction potential ceiling and response decrements in complex stimulations. *Psychological Review*, 68, 405-415.
- Broen, W. E. & Storms, L. H. (1964). Differential effects or drive on discrimination in schizophrenics and normals. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 349-353.
- Broen, W. E. & Storms, L. H. (1966). Lewfurn disorganization: The process underlying schizophrenic syndrome. *Psychological Review*, 73, 265-279.
- Buss, A. H. (1966). *Psychopathology*. New York: Wiley.
- Cohen, B. D. (1979). Self-editin deficits in schizophrenia. In Matthyse, S., Spring, B. J. & Sugarman, J. (Eds.), *Attention and information processing in schizophrenia*. Oxford: Pergamon Press.
- Cramer, P. (1968). *Word Association*. London: Academic Press.
- Chapman, L. J., Chapman, J. P. & Miller, G. A. (1964). A theory of verbal behavior in schizophrenia. In Maher, B. A. (Ed.). *Progress in experimental personality research*, (vol. 1). New York: Academic Press.
- Deering, G. (1963). Affective stimuli and disturbance of thought processes. *Journal of Consulting Psychology*, 27, 338-343.
- Dokuchaeva, O. N. (1955). *Osoben osti asociativnykh reactii i ikhizmeniya pod vlianiem kofeina u bolnykh shizoprenies*. Moscú: Medgiz.
- Drinkwater, B. A. (1972). Word association of aboriginal adolescents: A comparison with Australian and American norms. *Australian Psychology*, 7, 190-193.
- Durbin, M. & Marshall, R. L. (1977). Speech in mania: Syntactic aspects. *Brain and Language*, 4, 208-218.
- Ervin, S. (1963). Correlates of associative frequency. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 1, 422-431.
- Fernández Trespalcacios, J. L. (1976). Estudios comparativos de la conducta verbal asociativa de norteamericanos y españoles. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 139, 185-194.
- Fernández Trespalcacios, J. L. y González Llera, F. (1982). Asociaciones verbales en esquizofrénicos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 37, 1-12.
- Flavell, J. M., Draguns, J., Feinberg, L. D. & Budin, W. (1958). A microgenetic approach to word association. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 57, 1-7.
- Flekkoy, K. (1975). Semantic meaning and associative responding. *Scandinavian Journal Psychology*, 16, 149-151.
- García Sevilla et al. (1975). Proyecto de mesura psicofisiológica del bilingüismo. *Perspectiva Social*, 6, 139-155.
- Garmezy, N. (1979). Attentional processes in adult schizophrenia and in children at risk. In Matthyse, S., Spring, B. J. & Sugarman, J. (Eds.), *Attention and information processing in schizophrenia*. Oxford: Pergamon Press.

- Gerson, S., Benson, D. F. & Frazier, S. H. (1977). Diagnosis: Schizophrenia versus posterior aphasia. *American Journal of Psychiatry*, 134, 966-969.
- González Lorenzo, M. (1983). Bilingüismo y homogeneidad gramatical del estímulo y respuesta en el experimento asociativo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 38, 497-506.
- Grand, S., Marcos, L. R., Freedman, N. & Barroso, F. (1977). Relation of psychopathology and bilingualism to kinesic aspects of interview behavior in schizophrenia. *Journal of Abnormal Psychology*, 86, 492-500.
- Grove, W. M. & Andreassen, N. C. (1985). Language and thinking in Psychosis. Is there an input abnormality? *Archives of General Psychiatry*, 42, 26-32.
- Harrison, R. P., Beck, A. T. y Buceta, J. M. (1984). Terapia cognitiva de la depresión: Una introducción al desarrollo histórico, los conceptos y procedimientos fundamentales de la alternativa terapéutica de Beck. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 39, 623-646.
- Harvey, P. D. (1983). Speech competence in manic and schizophrenic psychoses: the association between clinically rated thought disorder and cohesion and reference performance. *Journal of Abnormal Psychology*, 92, 368-377.
- Hoffman, R. E., Kirstein, L., Stopek, S. & Cicchetti, D. V. (1982). Apprehending schizophrenic discourse: A structural analysis of the listener's task. *Brain and Language*, 15, 207-233.
- Holzman, P. S., Levy, D. L. & Proctor, L. R. (1979). The several qualities of attention in schizophrenia. In Matthyse, S., Spring, B. J. & Sugarman, J. (Eds.), *Attention and information processing in schizophrenia*. Oxford: Pergamon Press.
- Innes, I. M. (1972). Word-association response commonality and the generation of associative structures. *British Journal of Psychology*, 63, 63-72.
- Jenkins, J. J. (1959). Effects of word association on the set to give popular responses. *Psychological Reports*, 5, 94.
- Johnson, R. C., Weiss, R. L. & Zelhart, P. F. (1964). Similarities and differences between normal and psychotic subject in responses to verbal stimuli. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 221-226.
- Kent, G. H. & Rosanoff, A. J. (1910). A study of association in insanity. *American Journal of Insanity*, 67, 37-96, 317-390.
- Lambert, W. (1955). Measurement of the linguistic dominance of bilinguals. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 50, 197-200.
- Lambert, W. (1955). Associational fluency as a function of stimulus abstractness. *Canadian Journal Psychology*, 9, 103-106.
- Lambert, W. (1956). Development aspects of second-language acquisition. *Journal of Social Psychology*, 43, 83-89.
- Lorenz, M. (1961). Problems posed by schizophrenic language. *Archives of General Psychiatry*, 4, 603-610.
- Luria, A. R. (1974). A child's speech responses and the social environment. *Soviet Psychology*, 13, 7-39.
- Lynn, R. (1963). Russian theory and research on schizophrenia. *Psychological Bulletin*, 5, 486-498.
- Maher, B. (1972). The language of schizophrenia: A review and interpretation. *British Journal of Psychiatry*, 120, 3-17.
- Moran, L. J., Mefferd, R. B. & Kimble, J. P. (1964). Idiodynamic sets in word association. *Psychological Monographs*, 78 (2, Whole no. 579).
- Ochaita, E. (1978). La conducta verbal asociativa en el agricultor. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 33, 803-817.
- Petrey, S. (1977). Word associations and the development of lexical memory. *Cognition*, 5, 57-71.
- Pinillos, J. L. (1976). *Respuestas españolas al Test de asociaciones verbales de Kent y Rosanoff*. Madrid: Departamento de Psicología General de la Universidad Complutense.
- Politzer, R. L. (1978). Paradigmatic and syntagmatic associations of first year french students. In Honsa, V. & Hardman de Bautista, M. J. (Eds.), *Paper on linguistics and child language*. Le Hague: Mouton.
- Price, C. S. & Cuéllar, I. (1981). Effects of language and related variables on the expression of psychopathology in Mexican American Psychiatric patients. *Hispanic Journal of Behavior Sciences*, 3, 145-160.
- Rochester, S. R. (1979). Are language disorders in acute schizophrenia actually information processing problems? En Matthyse, S., Spring, B., J. & Sugarman, J. (Eds.), *Attention and information processing in schizophrenia*. Oxford: Pergamon Press.
- Rochester, S. R. & Martín, J. R. (1979). *Crazy talk: A study of the discourse of schizophrenic speakers*. New York: Plenum Press.
- Rosenberg, Sh. & Abbeduto, L. (1982). Adult schizophrenic language. In Rosenberg, Sh. (Ed.), *Handbook of applied psycholinguistics*. Hillsdale: Lea.
- Rosenzweig, M. E. (1964). Word associations of French workmen: Comparisons with workmen associations of French students and American workmen and students. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 3, 57-69.

- Rutter, D. R. (1985). Language in schizophrenia. The structure of monologues and conversations. *British Journal of Psychiatry*, 146, 399-404.
- Salzinger, K. (1971). The immediacy hypothesis of schizophrenia. En Yaker, H. M., Osmond, H. & Cheek, F. (Eds.), *The future of time: Man's temporal environment*. Garden City, New York: Doubleday.
- Salzinger, K., Portnoy, S. & Feldman, R. S. (1964). Verbal behavior of schizophrenic and normal subjects. *Annals of The New York Academy of Sciences*, 105, 845-860.
- Salzinger, K., Portnoy, S. & Feldman, R. S. (1978). Communicability deficit in schizophrenics resulting from a more general deficit. En Schwartz, S. (Ed.), *Language and cognition in schizophrenia*. New York: L.E.A.
- Schwartz, S. (1978). *Language and cognition in schizophrenia*. New York: Erlbaum.
- Schwartz, S. (1982). Is there a schizophrenic language? *The Behavioral and Brain Sciences*, 5, 579-626.
- Shakow, D. (1980). Kent-Rosanoff association and its implications for segmental set theory. *Schizophrenia Bulletin*, 6, 676-685.
- Siegel, A., Harrow, M., Reilly, F. E. & Tucker, G. T. (1976). Loose association and disordered speech patterns in chronic schizophrenic. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 162, 105-112.
- Sommer, R., Dewar, R. & Osmond, H. (1960). Is there a Schizophrenica language? *Archives of General Psychiatry*, 3, 665-673.
- Storms, L. H. & Broen, W. E. (1964). Verbal associative stability and appropriateness in schizophrenics, neurotics, and normals as a function of time pressure. *American Psychologist*, 19, 460.
- Storms, L. H., Broen, W. & Lewin, I. (1967). Verbal associative stability and commonality as a function of stress in schizophrenics, neurotics and normals. *Journal of Consulting Psychology*, 31, 181-187.
- Viladot, M. A. (1978). *Una mesura psicofisiològica del bilingüisme: Temps de Reacció d'Associació Verbal*. Tesina de Grau, no publicada, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Viladot, M. A. (1980). Aspectos psicológicos del bilingüismo y contacto entre lenguas. Medidas del bilingüismo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 35, 255-278.
- Viladot, M. A. (1983). Respuestas sintagmáticas y paradigmáticas en una tarea de asociación verbal en bilingües catalano-castellano hablantes: un índice de dominancia bilingüe. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 38, 547-560.
- Wykes, T. & Leff, J. (1982). Differences between manics and schizophrenics. *Brain and Language*, 15, 117-124.

